



Los cambios en el estado del bienestar

La mujer corre más riesgo que el hombre de ser jubilada pobre

La pensión media es el 38% inferior a la masculina y llega al 41% entre los 70 y 74 años

Las renunciaciones laborales para cuidar a hijos y familiares rebajan la prestación futura



► Una pensionista pasea por una calle de Valencia.

AGUSTÍ SALA
BARCELONA

De la «feminización de la vejez», al contar las mujeres con mayor esperanza de vida que los hombres; a la de la pobreza. Un estudio del IESE y VidaCaixa advierte de este riesgo social, que es la consecuencia de un sistema público de prestaciones que «penaliza» a quienes interrumpen o reducen su vida laboral para ocuparse de los hijos y la familia, que casi siempre son las mujeres, según destaca la profesora del IESE, Nuria Chinchilla.

A pesar de que su importe no ha parado de crecer en los últimos años, las féminas perciben una prestación media, que incluye desde la de jubilación hasta la de orfandad, un 38% inferior a la de los hombres. El diferencial entre ambos sexos, además, no se aproxima.

Es una brecha que también se registra a nivel de la Unión Europea (UE) y «una discriminación que no se debe estrictamente a razones de género, sino que es más consecuencia

de la realización de diferentes tipos de jornadas o trabajos», según los autores del estudio.

La prestación femenina media es de 659 euros, frente a la media de 1.067 de los hombres. En la franja de entre 60 y 64 años el diferencial es del 34%, 847 euros frente a 1.284. Pero la mayor disparidad se encuentra en el tramo de 70 a 74 años, en el que las prestaciones que recibe la mujer es, en media, el 41% inferior a la del hombre.

INTERRUPCIÓN DE LA VIDA LABORAL // El desfase se explica en el estudio *Impacto de las pensiones en la mujer. Jubilación y calidad de vida*, que además de Chinchilla presentaron ayer el vicepresidente ejecutivo y consejero delegado de VidaCaixa, Tomàs Muniesa, y el director general de la Fundación La Caixa, Jaume Lanaspá.

El informe destaca que la brecha existente se debe a que las mujeres se ven más forzadas a interrumpir la vida laboral. «La mayoría de conflictos de conciliación entre trabajo y familia se resuelven porque la mujer renuncia durante un periodo de tiempo a un trabajo remunerado o bien reduce su jornada laboral», se afirma. Trabajar menos horas fuera de casa y durante menos años tiene un impacto negativo en la renta actual y en la futura.

El recurso a las excedencias, trabajos a tiempo parcial o el abandono del mercado laboral de forma temporal o indefinida da como resultado un salario medio que en el 2011 fue un 77% inferior al del hombre: 19.767 euros frente a 25.667, según explica el estudio con datos del Instituto Nacional de Estadística.

A su vez tienen una esperanza de vida que supera en cinco años a la de los varones, con una media de 27,3 años por delante a partir de los 60, frente a 22,6 de los hombres. Con un importe de cotización menor y por menos tiempo, sus prestaciones futuras serán menores, pese a vivir más tiempo que los hombres.

Tres variables contribuyen a empeorar las prestaciones femeninas. Por un lado, las mujeres han participado menos en el mercado laboral,

Conviene prevenir fórmulas para mejorar la prestación pública

► Los autores del estudio defienden la necesidad de «buscar fórmulas que permitan complementar la pensión de manera compartida entre el Estado, la empresa y el trabajador». El consejo es empezar cuanto más joven mejor. En resumen, una cantidad pequeña durante mucho tiempo, mejor que una grande durante poco.

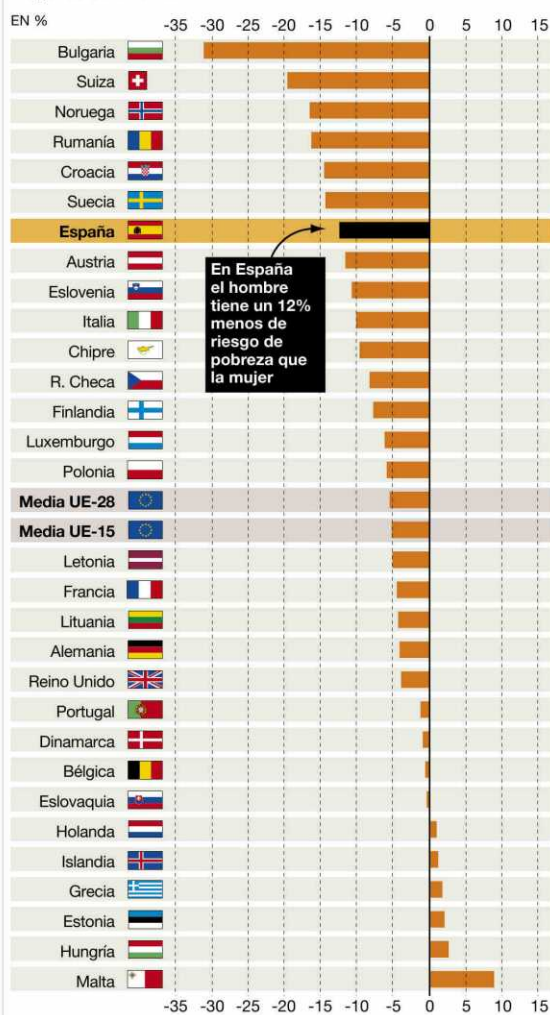
► También defienden que el Estado aporte la cotización de las mujeres en las excedencias o reducciones de jornada si son para cuidar a hijos o personas mayores, así como desgravaciones fiscales por los costes de cuidados familiares o la guardería si esas sumas se destinan a ahorrar para la pensión, entre otras medidas.

LAS DIFERENCIAS

Pensión media (jubilación, minusvalías y otras pensiones)
EN EUROS, EN EL 2012

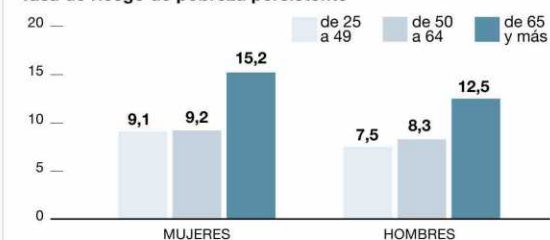


Diferencia de riesgo de pobreza entre hombres y mujeres mayores de 65 años



En España el hombre tiene un 12% menos de riesgo de pobreza que la mujer

Tasa de riesgo de pobreza persistente



Fuente: Eurostat y Seguridad Social

ALEX R. FISCHER

Pasa a la página siguiente



Viene de la página anterior

aunque su integración es creciente; por el otro, han dedicado menos tiempo en términos medios al trabajo remunerado. Y, finalmente obtienen menores ingresos que los hombres al disfrutar menos que estos, en términos globales, de contratos a tiempo completo, según el estudio.

Con esta combinación más una esperanza de vida que supera en cinco años a la de los hombres, el riesgo de pobreza femenina en la vejez supera en España el 12% al de los varones, subraya el informe. Además, entre los 65 y los 74 años, el 65% de los hombres tienen alguna enfermedad o problema crónico de salud, mientras que en las mujeres la cuota se eleva al 71%. «Por tanto, son ellas las que tienen más posibilidades de acabar como dependientes y caer en niveles de pobreza», destaca el estudio, cuyos investigadores son Esther Jiménez y Marc Grau.

La cuestión es que el alargamiento de la esperanza de vida se combina con una tasa de fertilidad en descenso, que dificulta el reemplazo generacional y alcanzar una población activa suficiente para atender

«La mayoría de conflictos de conciliación de trabajo y familia se resuelven con renuncia laboral de la mujer»

Entre los 65 y los 74 años, las enfermedades crónicas y el riesgo de dependencia afectan más a las féminas

las prestaciones de jubilación.

Todo ello se produce en un país en el que la tendencia demográfica revela que en el 2052, si no se produce un fenómeno inmigratorio como en los años previos a la actual crisis, la tasa de dependencia será en España del 99,54%. Eso supone una persona activa para sostener a cada una de las inactivas, lo que hace prácticamente inviable el sistema.

Chinchilla destacó la necesidad de saldar la «deuda histórica» con las mujeres que han sido madres y defendió la combinación entre el ahorro y el tiempo, es decir, incentivar que se dediquen recursos a complementar la pensión pública a cuanto más temprana edad mejor.

Por su parte, el vicepresidente ejecutivo y consejero delegado de VidaCaixa, Tomás Muniesa, reclamó que los partidos excluyan de la batalla política las cuestiones relacionadas con el ahorro a largo plazo porque «es una necesidad objetiva» de la sociedad. Lanasa afirmó que de la «feminización de la vejez» se corre el riesgo de pasar a la «feminización de la pobreza». =